

Les neiges du Kilimandjaro

a film by Robert Guédiguian



LUX²⁰¹¹
EUROPEAN PARLIAMENT
FILM PRIZE
WINNER



ЕВРОПЕЙСКИ ПАРЛАМЕНТ PARLAMENTO EUROPEO EVROPSKÝ PARLAMENT EUROPA-PARLAMENTET
EUROPÄISCHES PARLAMENT EUROOPA PARLAMENT ΕΥΡΩΠΑΪΚΟ ΚΟΙΝΟΒΟΥΛΙΟ EUROPEAN PARLIAMENT
PARLEMENT EUROPÉEN PARLAIMINT NA HEORPA PARLAMENTO EUROPEO EIROPAS PARLAMENTS
EUROPOS PARLAMENTAS EURÓPAI PARLAMENT IL-PARLAMENT EWROPEW EUROPEES PARLEMENT
PARLAMENT EUROPEJSKI PARLAMENTO EUROPEU PARLAMENTUL EUROPEAN
EUROPSKÝ PARLAMENT EVROPSKI PARLAMENT EUROOPAN PARLAMENTTI EUROPAPARLAMENTET

 **LUX**
FILM PRIZE
THE EUROPEAN PARLIAMENT
IS COMMITTED TO CULTURE

DIRECTOR
Robert Guédiguian

CAST
Ariane Ascaride
Jean-Pierre Darroussin
Gérard Meylan
Marilyne Canto
Grégoire Leprince-Ringuet
Anaïs Demoustier
Adrien Jolivet

SCREENPLAY
Robert Guédiguian, Jean-Louis Milesi

CINEMATOGRAPHER
Pierre Milon

EDITING
Bernard Sasia

CO-PRODUCTION
Agat Films & Cie / Ex Nihilo
France 3 Cinéma
La Friche Belle de Mai

SALES AGENT
Films Distribution

DURATION
107 min.

COUNTRY
France

YEAR
2011

Las nieves del Kilimanjaro



DOSSIER PEDAGÓGICO REALIZADO POR EL CENTRO CULTURAL LES GRIGNOUX - *MANON QUOILIN*

Inspirada de manera libre en el poema “La gente pobre” de Víctor Hugo, la película *Las nieves del Kilimanjaro* narra la historia de un sistema de valores en peligro de extinción y gradualmente rehabilitado gracias a la pareja formada por Michel y Marie-Claire, caracterizados por Jean-Pierre Darroussin y Ariane Ascaride, los actores fetiches —junto a Gérard Meylan— del director Robert Guédiguian, quien sigue siendo fiel a su hábito de cineasta al ofrecernos una película comprometida, si no militante, que pone en entredicho la sociedad y su evolución.

Valores que defiende la película

El filme se inicia con una secuencia bastante penosa: Michel, representante sindical, es responsable de elegir por sorteo los nombres de veinte personas que van a ser despedidas en el acto. Cuando pronuncia su propio nombre, su compañero le dirige una mirada inquisitiva, si no acusadora. Este, que también es su mejor amigo,

pronto le reprocha haber puesto su nombre en la urna cuando su condición de delegado sindical le permitía escapar del despido. Michel le responde que no quería disfrutar de ningún privilegio, revelando de ese modo su voluntad de equidad e imparcialidad. Esta corta conversación no tiene gran consecuencia sobre la trama narrativa, pero le permite al director presentar a sus personajes y el tema principal de la película. Esta secuencia de apertura, de hecho, establece inmediatamente el tono de la historia puesta en escena: se trata de los **valores** que defienden determinados personajes, valores que serán sometidos a una dura prueba durante la narración.

En efecto, durante una velada entre amigos en casa de Michel y Marie-Claire, dos hombres encapuchados entran violentamente en su casa a robar el dinero destinado a las vacaciones de la pareja en el Kilimanjaro. Para las víctimas, la incomprensión es total. ¿Por qué los agresores les han atacado a ellos en particular? ¿Qué han hecho ellos en la vida para merecer eso? Este robo con violencia hace tambalear todos los valores por los que estos personajes han luchado



ЕВРОПЕЙСКИ ПАРЛАМЕНТ PARLAMENTO EUROPEO EVROPSKÝ PARLAMENT EUROPA-PARLAMENTET
EUROPAISCHES PARLAMENT EUROOPA PARLAMENT ΕΥΡΩΠΑΪΚΟ ΚΟΙΝΟΒΟΥΛΙΟ EUROPEAN PARLIAMENT
PARLEMENT EUROPÉEN PARLAIMINT NA HEORPA PARLAMENTO EUROPEO EIROPAS PARLAMENTS
EUROPOS PARLAMENTAS EUROPAI PARLAMENT IL-PARLAMENT EWROPEW EUROPEES PARLEMENT
PARLAMENT EUROPEJSKI PARLAMENTO EUROPEU PARLAMENTUL EUROPEAN
EVROPSKY PARLAMENT EVROPSKI PARLAMENT EUROOPAN PARLAMENTTI EUROOPAPARLAMENTET

LUX
FILM PRIZE
THE EUROPEAN PARLIAMENT
IS COMMITTED TO CULTURE

durante toda su vida, y les hará enfrentarse a una situación que sienten como una injusticia brutal e incomprensible.

Y la incomprensión se hace aún mayor cuando Michel descubre la identidad de uno de los agresores —Christophe, un joven trabajador que estaba entre los veinte elegidos a suertes al inicio de la película—. Él cree que todos los trabajadores despedidos afrontan la misma realidad y que lo normal en esos momentos es sentirse unidos y solidarios. Esa era la razón por la que él y Marie-Claire habían invitado a todos los despedidos a la fiesta de celebración de sus treinta años de matrimonio, para compartir juntos un momento agradable. De este modo, desde el punto de vista de Michel, Christophe era «uno de los suyos», al haber trabajado en la misma empresa y haber sido despedido al mismo tiempo que él. Más tarde, mientras ambos están buscando empleo, Michel intercambiará también una palabra de aliento con Christophe, ignorando en ese momento el acto que ha cometido.

Así pues, durante su enfrentamiento en la comisaría tras el arresto de Christophe, Michel expone claramente su sensación de injusticia: «Hemos trabajado juntos, nos han echado al mismo tiempo. ¿Y tú vienes a robarme?». El robo es, por tanto, un acto violento e injusto, pero sobre todo menosprecia, a ojos del sindicalista, el principio de solidaridad que debería existir entre todos los trabajadores. Renunciando a

una solidaridad ya inexistente, Michel pone una denuncia contra su agresor, recurriendo así al principio abstracto de una justicia supuestamente igual para todos y castigando todos los actos no legítimos.

Cabe señalar sin embargo que la película no se limita a un punto de vista y que muy pronto nos revela —inmediatamente después de la agresión— las posibles motivaciones de Christophe. Después de haberle mostrado con el pasamontañas durante el atraco, la cámara le sigue mientras huye por los oscuros callejones de la ciudad. Ya con el rostro descubierto, Christophe se sube al autobús y regresa a casa para cuidar de sus hermanos más pequeños. Desde este momento, el agresor queda claramente identificado, personalizado e incluso humanizado por el cineasta a través de la relación con su familia.

Una vez que Christophe tiene el dinero robado a Michel y Marie-Claire, arregla sus deudas con la agencia inmobiliaria y se va a hacer la compra para preparar la comida a sus hermanos pequeños. Su acción violenta se explica, pues, fácilmente a los ojos del espectador —pese a que sin duda no está justificada moralmente— por el deseo de satisfacer las necesidades vitales de sus familiares.

Si bien Michel siente una profunda injusticia ante la agresión, la conversación con Christophe





en la comisaría le permite tomar conciencia de la realidad experimentada por este último. A pesar de que la situación de ambos es similar en lo que al despido se refiere, las condiciones de vida de ambos personajes difieren en algunos puntos esenciales. Mientras que a Michel sus amigos y su familia le regalan un viaje a Tanzania, va a recibir la indemnización del sindicato y comparte su vida con una persona que trabaja, Christophe, por su parte, no tiene ninguna seguridad financiera y debe ocuparse de dos hermanos pequeños, tanto en materia de educación como desde el punto de vista financiero. Christophe utiliza esta desigualdad de condiciones para justificar su acto. A pesar de que no podemos concluir con certeza cuál es el punto de vista exacto del cineasta, al conceder tan generosamente la palabra al joven uno adivina que pone en cuestión las convicciones espontáneas de Michel y de su esposa: ¿se ajusta realmente su vida a los **valores de justicia y de equidad** que ellos parecen invocar?

A partir de esta toma de conciencia y por lealtad a sus convicciones, Michel y Marie-Claire tratan de reconstruir cada uno a su manera el mundo de valores en que creían y que ha quedado dañado por la agresión cometida por alguien que ellos pensaban que era parecido a ellos pero del que descubren las auténticas dificultades de su existencia. Por un lado, Michel retira la denuncia y ofrece —sin duda un poco torpemente— su ayuda a Christophe, quien sin embargo la rechaza categóricamente, pues le parece por supuesto

incongruente y quizá humillante. Entonces decide ayudar financieramente a su familia utilizando el dinero de los billetes para el viaje a Tanzania. Por otra parte, Marie-Claire se ocupa con atención y ternura de Martin y Jules, los hermanos pequeños de Christophe, que se encuentran prácticamente abandonados tras la detención de su hermano. Finalmente, en un último gesto, la pareja querrá adoptar a estos dos pequeños.

Si bien los términos “generosidad”, “ayuda mutua”, “amabilidad” o “bondad”, pueden sin duda caracterizar la actitud de los dos personajes principales, sin embargo se podría pensar que la cinta defiende valores con un alcance más general. La generosidad o la amabilidad evocan actos y gestos que se inscriben en relaciones relativamente restringidas, de individuo a individuo, mientras que el término “**solidaridad**” se refiere más a la idea de un colectivo más o menos amplio.

Varios indicadores demuestran, en efecto, que el comportamiento de Michel y Marie-Claire no solo se explica por consideraciones personales —la lástima por los dos niños abandonados a su suerte— y que se sustenta por los ideales del **conjunto de la sociedad** en que viven. Así, a Michel se le presenta inmediatamente como un delegado sindical, lo que implica que él pretende defender a todos los trabajadores, incluso si este papel le reporta también algunas ventajas (como la protección contra el despido); pero precisamente, la primera escena de la

película nos muestra que, por solidaridad, por espíritu de equidad, pone su propio nombre en la lista de personas que pueden ser despedidas. Además, cuando él se enfrenta a Christophe en la comisaría, insiste en su similar condición social, incluso a pesar de que su agresor le señala otras desigualdades que han pasado desapercibidas. Por lo tanto, se produce una desestabilización de este valor de solidaridad, que se manifiesta en las muchas preguntas que se van a plantear Michel y Marie-Claire: ¿se han convertido en “burgueses”? ¿Merecen vivir con la comodidad que ya les pertenece? ¿En qué se han convertido realmente? Pero el gesto de Michel y de Marie-Claire —que seguirá siendo malinterpretado por sus hijos pero finalmente compartido por sus dos amigos, Raoul y Denise— difícilmente puede interpretarse como una manera de restaurar este valor de **solidaridad**, incluso a pesar de que esta haya quedado dañada, incluso a pesar de que se haya enfrentado a nuevas realidades como las importantes dificultades que experimentan los trabajadores jóvenes como Christophe.

Aunque *Las Nieves del Kilimanjaro* hace gran hincapié en la solidaridad y sobre todo en **la solidaridad de clase entre los trabajadores**, ahora conviene sin duda analizar con más detalle qué es lo que amenaza o pone en tela de juicio esta solidaridad: ¿se trata simplemente del comportamiento de un individuo como Christophe? ¿o es que la película pone de manifiesto otros fenómenos, otras evoluciones, otras tendencias profundas en la sociedad que ponen en entredicho la manera en la que Michel y Marie-Claire podían concebir esta solidaridad?

Las reacciones de las víctimas

Una sensación de profunda injusticia abruma a Michel frente a la agresión sufrida. Como las otras tres víctimas, él quiere que se haga justicia y que los responsables paguen por sus acciones. La evolución de la trama narrativa mostrará después reacciones discrepantes en función de cada personaje, de su carácter y de sus preocupaciones principales.

Después de presentar una denuncia, Michel intenta saber más acerca de las condiciones de vida de su agresor. Entonces se da cuenta de que él también es víctima de una situación injusta y toma conciencia de las consecuencias evidentemente negativas de su denuncia. Aunque no lo exprese claramente, sus acciones reflejan el perdón que desea conceder a Christophe. Quiere reparar su error, volver y retirar la denuncia, pero el procedimiento ya se ha puesto en marcha y ello no cambiará el destino de su agresor. A pesar de que este rechace la ayuda, Michel, animado por los valores relacionados con el principio de solidaridad, hará todo lo que sea posible para que a los hermanos de Christophe no les falte nada.

Marie-Claire, por su parte, guiada por su voluntad de comprender lo sucedido, explora rápidamente el universo de Christophe a fin de discernir las razones que pueden llevar a semejante acto. Tras reunirse con la madre del joven, sabe que esta no va a ocuparse de los niños y entonces decide encargarse de ellos. Cabe



señalar que, contrariamente a Michel, que trata de dialogar con Christophe y de demostrarle que ha actuado mal, Marie-Claire no argumenta y prefiere primero tratar de comprender la situación general, visitando especialmente el apartamento del joven y conversando casi de manera inocente con sus dos hermanos y su novia y tratando finalmente de dialogar con su madre. Dicho de otro modo, Marie-Claire actúa de forma mucho más concreta que Michel, que parece guiado primero por grandes principios y prefiere soluciones bastante generales (como dar todo el dinero del viaje) aunque al final considera, como su esposa, la adopción de los dos hermanos menores de Christophe.

Denise, la hermana de Marie-Claire, por otro lado reacciona de forma extrema a la agresión de que son víctimas los cuatro personajes. En ese momento es incapaz de controlar sus reacciones fisiológicas, y después, durante los días y las semanas posteriores, es incapaz de superar su miedo y cae en una forma de depresión. Tales reacciones pueden parecer exageradas a ojos de personas que nunca se han visto enfrentadas a situaciones tan traumáticas, pero la experiencia demuestra que un porcentaje importante de víctimas de asaltos violentos son incapaces de superar el miedo provocado por esta violación de su integridad física o moral y más tarde padecen trastornos diversos (de sueño, de atención, emocionales) que se han unido bajo la denominación de estrés postraumático. Denise conseguirá finalmente (pensemos que al final de la película) salir de este estado depresivo sin duda gracias a la intervención de Michel y Marie-Claire quienes, con su acción conjunta, van a restaurar este valor de solidaridad al que se sentían tan vinculados y a devolver cierto sentido al mundo en el que viven.

Mientras que Marie-Claire y Michel encarnan la comprensión y el perdón, y Denise la fragilidad, Raoul reacciona de una forma totalmente diferente, animado principalmente por un sentimiento de venganza. No puede resistir el daño causado a sus seres queridos, en particular a su esposa, que es incapaz de recuperarse del trauma emocional tras el ataque. Por lo tanto, desea que Christophe pague por lo que ha hecho. Hay que señalar que él también argumenta mucho su elección, especialmente durante su discusión con Michel en el puerto, aunque lo hace en una dirección completamente diferente

de la de su amigo. Una vez más, la experiencia demuestra que ese tipo de reacción orientada a la venganza es muy común, si no mayoritaria, en los grupos que se identifican a sí mismos como víctimas de agresiones o de actos violentos. La incompreensión y el sentimiento de injusticia dominan a estas personas que recurren entonces fácilmente a una venganza más o menos radical.

En este contexto, entendemos lo excepcionales que son las reacciones de Michel y Marie-Claire. De hecho, nosotros estamos preparados para compartir su punto de vista y, finalmente, sus emociones, gracias a que el cineasta nos muestra (paralelamente además) todos los pasos de estos dos personajes. Esto es probablemente lo que explica también que sus propios hijos, haciendo caso omiso de esta evolución, no comprendan su elección de adoptar a los hermanos pequeños de su agresor.

En cuanto a Denise y Raoul, es de suponer que su vieja amistad es más fuerte que la incompreensión y sobre todo que la decisión tomada por sus amigos es fruto de unos valores profundamente anclados en ellos, que les permitirán también superar el trauma.



El mundo laboral ¿Generaciones en conflicto?

Si bien Robert Guédiguan defiende de forma manifiesta determinados valores a través de su película, también plantea una serie de conclusiones sobre **el mundo del trabajo, su situación actual y su evolución**. Esta temática,



bien presentada a nivel de escenario, también lo está en la puesta en escena, sobre todo en la elección de los decorados. Un ojo atento habrá observado que muchas tomas, al igual que el cartel de la película, nos permiten ver, en un segundo plano, grúas, máquinas, buques de transporte u otros elementos que hacen referencia al mundo obrero, como las banderolas sindicales. La película habla, pues, del mundo laboral, con una preferencia afirmada por la clase obrera, cuyo destino se aborda, sin embargo, a través de generaciones diferentes, de sus reacciones y actitudes contrastadas: toda la cinta se basa en la oposición entre la pareja estable formada por Michel y Marie-Claire por un lado y su agresor, Christophe, que está a cargo de dos hermanos pequeños en una familia "desestructurada".

Las **dos generaciones** representadas en la película se distinguen bien, y no hay prácticamente ningún personaje situado entre ambas. Por un lado está la pareja formada por Michel y Marie-Claire y sus amigos, Raoul y Denise, y por otro lado, la generación de los hijos, que tienen entre 20 y 30 años. En esta última generación están incluidos, por lo tanto, Gilles, Florence, sus compañeros respectivos, así como el joven Christophe.

La generación de más edad parece estar unida e impulsada por valores comunes. Estos cuatro personajes son fruto del entorno obrero por el que han luchado, ya sea directa o indirectamente. Cabe suponer que a lo largo de su vida, su trabajo les ha permitido vivir correctamente, comprar algunos bienes e incluso convertirse en propietarios de una hermosa casa con terraza en Marsella.

La segunda generación, encarnada por los padres jóvenes, se revela mucho más dispar y heterogénea. Los miembros que la componen tienen, en efecto, preocupaciones y estilos de vida

muy diferentes los unos de los otros. Uno de ellos, Christophe, intenta mal que bien satisfacer las necesidades de sus hermanos pequeños; el otro, el marido de Florence, se ve obligado a viajar por su trabajo, alejándose así de su familia; el último, Gilles, está preocupado por la construcción de la pérgola de su casa. Esta casa, un hábitat moderno, está situada, por otra parte, junto al mar, en una urbanización protegida por vallas con códigos. Es sorprendente el contraste con el pequeño apartamento de Christophe, situado en un edificio probablemente construido alrededor de los años 60. Su vivienda tiene lo estrictamente necesario, la decoración es simple y las paredes están algo sucias. Incluso aunque no se trate más que de detalles mínimamente apreciables, esta generación joven está representada en la película de una manera sumamente desigual, tanto por el entorno, los ingresos, la situación familiar o incluso el estilo de vida.

También apreciamos otra diferencia importante entre las dos generaciones. Mientras Michel y Marie-Claire intentan comprender las motivaciones de su agresor, su hijo Gilles realiza comentarios bastante estereotipados como: "Lo que buscan es la pasta, es cosa de drogas. Están dispuestos a hacer lo que sea por su dosis". Más tarde, los hijos de Michel y Marie-Claire no comprenderán su decisión de adoptar a los hermanos pequeños de su agresor. Para explicar su punto de vista a sus padres, plantean preguntas como: "*¿Qué van a pensar nuestros hijos? ¿Cómo vamos a explicarles que hay unos extraños durmiendo en vuestra casa? ¿No os importa emplear nuestro regalo en estos dos niños que no conocéis?*" o incluso "*¿habría hecho Christophe eso por vosotros?*" Estas preguntas revelan que lo que les preocupa sobre todo son sus intereses personales (o los de su "familia" en el sentido más estricto) y que actúan quizás



incluso guiados por los celos, destacando así su incompreensión frente a un gesto de solidaridad y dedicación finalmente bastante simple y evidente.

Esta adopción, esta decisión que aleja a Michel y a Marie-Claire de sus hijos, al final será, sin embargo, bien acogida por sus amigos. El final de la película es, de hecho, explícito: **la solidaridad es un valor fundamental de la generación de trabajadores** a la que pertenecen Michel y Marie-Claire, pero se puede sin duda temer o lamentar que las siguientes generaciones no compartan este valor con más tesón.

Un punto de vista sobre la sociedad

Al comparar a dos generaciones de adultos de esa manera, Robert Guédiguian presenta la evolución de la sociedad y de los valores que la dominan desde una perspectiva más amplia. Se pasa así de una sociedad gobernada por un fuerte sentido de solidaridad a una sociedad dominada por una forma más o menos exacerbada de individualismo. Sin embargo, no debe entenderse la idea de egoísmo en este último término, porque la generación de los hijos actúa también por los suyos, ofreciendo por ejemplo el viaje al Kilimanjaro a Michel y Marie-Claire. Pero se trata de actos orientados a su familia o a las personas cercanas y no hacia una comunidad más amplia, de la misma manera que las acciones de Michel y Marie-Claire.

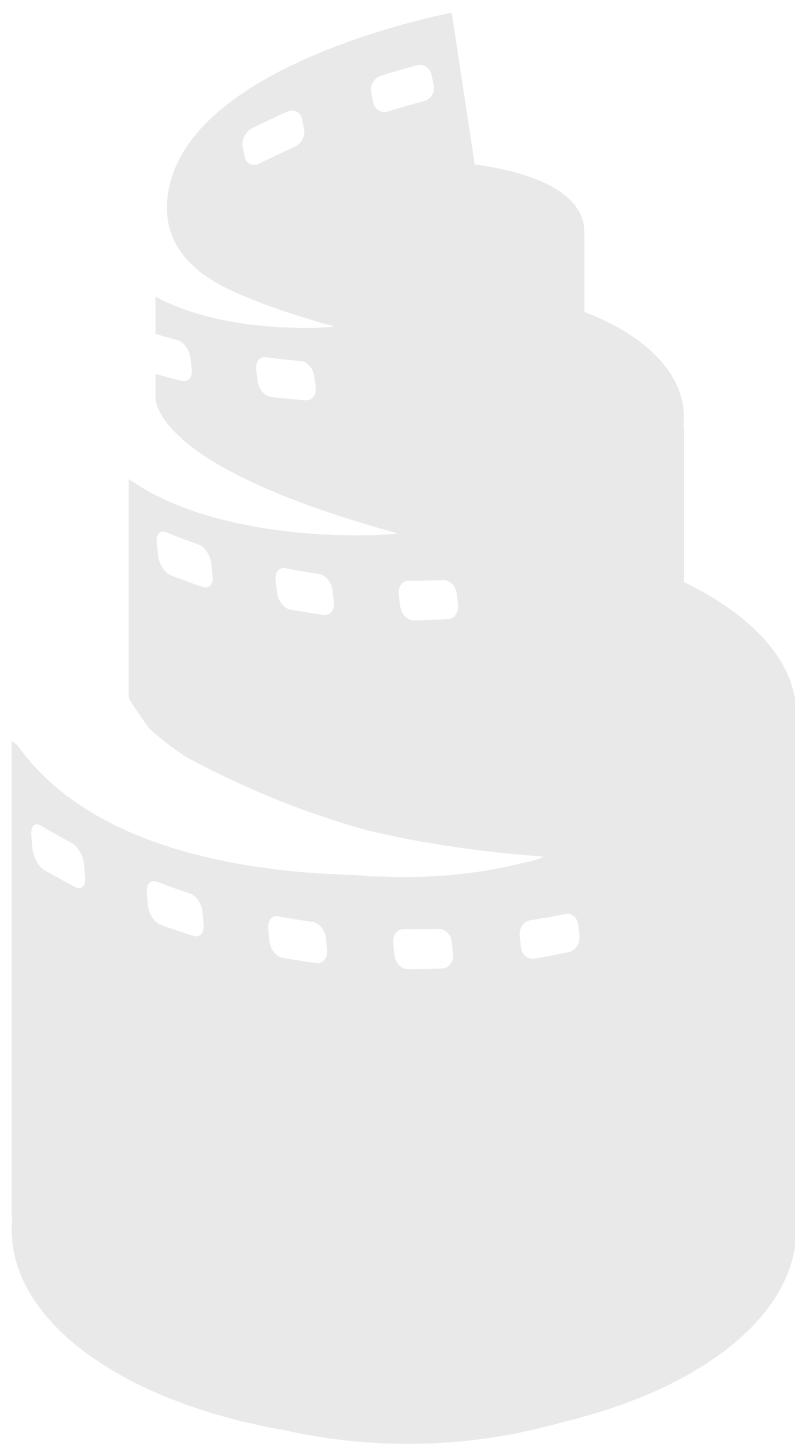


Como subraya el director en el dossier de prensa, este cambio se ha producido a raíz de los importantes progresos realizados en el ámbito laboral, particularmente en el sector industrial. En unas pocas décadas, el sistema económico en el que se inscribían las empresas y los trabajadores en los países desarrollados ha evolucionado considerablemente, reestructurando los estilos de vida y los sistemas de pensamiento al mismo tiempo. Lo que describe el director con cierta nostalgia es, por tanto, el debilitamiento de una estructura social y de un sistema de valores que estaban ligados a una clase obrera fuerte

y combativa, tal y como lo fue hasta finales de los años 70. Entonces los trabajadores estaban unidos por un sentimiento de pertenencia a una misma comunidad, compartiendo el mismo destino, en lucha contra la patronal y las desigualdades, promoviendo la solidaridad en beneficio de todos y en contra del interés individual de algunos. Se suponía que no sólo defendían sus intereses personales y, mediante las estructuras sindicales y los partidos políticos (principalmente socialistas y comunistas), luchaban en general contra todas las formas de explotación y dominación, como resumía el lema marxista “¡Proletarios de todos los países, uníos!”.

Pero actualmente, después de haber perdido la fuerza de la mayoría, el mundo obrero no dispone de una visibilidad en el espacio público, como explica Robert Guédiguian. Este mundo deja paso, pues, a una nueva generación que se enfrenta a una tasa de desempleo importante con respecto a la que han conocido sus padres, y también a una “flexibilidad” del empleo que puede resultar desestabilizadora. Al no compartir más los problemas comunes, los miembros de esta nueva generación tienden a actuar de manera más individualista, en función primero de sus intereses personales, y a replegarse en sus seres queridos —amigos o familia—, sin hacer referencia a una clase social inclusiva.

Aunque esta clase obrera tienda, si no a desaparecer, al menos a perder importancia, llevándose consigo la conciencia de pertenecer a una misma comunidad de destino, de todos modos Robert Guédiguian tiene la esperanza de que, a pesar del individualismo dominante, todavía pueda surgir esa conciencia de “clase” que se extienda a la totalidad de «gente pobre» en beneficio de una verdadera solidaridad popular como la que manifiestan a su manera Michel y Marie-Claire.



www.luxprize.eu
luxprize@europarl.europa.eu